

Mari Swa:

Hola. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto la mañana del 5 de febrero de 2025.

Hoy siento la necesidad de aclarar otro concepto que noté que la gente aún no ha entendido y que, si no se explica adecuadamente, puede seguir causando problemas. Primero que nada, y como dije en el video sobre telepatía, no sé ni recuerdo lo que mis predecesores dijeron sobre esto en el pasado, así que por favor sepan que solo puedo ser responsable de lo que digo. Y si entra en conflicto con la información de otros, bueno, que así sea; eso no es mi culpa. Todo lo que les cuento aquí proviene de una investigación directa o experiencia empírica y hago todo lo necesario para ser lo más precisa posible. No sé qué intenciones ni qué ideas tuvieron mis antecesores en su momento al explicar estos temas o cualesquiera otros, y no sé si estaban mal informados.

En todo caso, el siguiente tema que me gustaría aclarar es la disonancia de frecuencias. Todo lo que existe es percepción, todo lo que existe es conciencia y la mente que de ella resulta. Para que dos o más cosas o personas coincidan con un evento o una situación, debe haber una coincidencia de frecuencia, lo que significa que su vibración existencial debe ser compatible con experimentar una u otra situación, incluso experimentar la comunicación con otro ser con alma, porque deben tener ideas afines para poder percibir más o menos el mismo reino existencial y, por tanto, entre sí. Los pensamientos son vibraciones y los pensamientos definirán las de cada persona. Por lo tanto, lo que una persona piense y cómo perciba la realidad determinará la misma, el ámbito existencial que experimentará. Todo el mundo exterior ilusorio es el resultado de la percepción del sujeto, que a su vez es el resultado de su nivel de conciencia y conocimiento.

Todo esto significa que siempre debe haber una coincidencia de frecuencia vibratoria para que dos o más cosas o personas coincidan con un lugar o situación, incluida una posible comunicación con otro ser con alma. Esto significa que dos o más seres con patrones de frecuencia de vibración de pensamiento muy diferentes no coincidirán entre sus reinos existenciales y, por tanto, no experimentarán la

misma realidad como tales. Hasta ahora, esto suena muy bien porque significa que el mal se adherirá a las cosas malas y las buenas, bonitas y hermosas se adherirán a las suyas. Pero, aunque esto es así en su mayor parte y en teoría, todos sabemos que a las personas buenas les suceden cosas malas. Esto no se debe tanto a que esta teoría de coincidencia de frecuencias tenga agujeros, sino que el problema está en los propios sujetos, las personas, las almas, porque nosotros como tales no somos blancos y negros, sino seres complicados con cosas buenas y malas en nosotros. Aunque esto también es muy arbitrario, ya que el bien y el mal siempre son relativos a quien los clasifica. Esto significa que aunque nos esforzamos por ser buenos y atraer solo cosas agradables, nuestras vibraciones de frecuencia fluctúan con nuestros pensamientos, lo que nos hace a cada uno de nosotros vulnerables a las cosas malas, ya que sin darnos cuenta podemos convertirnos en una frecuencia coincidente con situaciones negativas.

Todos nosotros en el llamado mundo de los vivos somos seres complicados con patrones de pensamiento complicados que hacen que nuestra vibración fluctúe dependiendo de en qué nos estemos enfocando. Esto también se acentúa porque estamos experimentando la vida dentro de un cuerpo biológico complejo que parece diseñado para nivelar la frecuencia y capacidad de percepción de las almas, quienes en otros reinos existenciales más ligeros no coincidirían porque sus vibraciones serían muy diferentes, permitiendo así que almas muy diferentes con vibraciones de frecuencia muy diferentes experimenten lo que es vivir juntas en el mismo reino existencial, que es el mundo material o el mundo de los vivos. Pero un reino así se caracteriza altamente por ser un lugar muy difícil para vivir. Por lo tanto, las cosas malas parecen ser más fáciles de manifestar que las buenas, especialmente cuando el miedo es un mecanismo de enfoque tan poderoso para las cosas malas, ya que aprovecha los instintos biológicos de supervivencia más primordiales.

Entonces, las almas muy positivas que alguna vez habitaron en reinos existenciales más elevados, más ligeros y positivos tienen muy difícil existir en el mundo de los vivos, ya que las cosas malas que se manifiestan fácilmente llegan mucho más rápidamente o fácilmente que las positivas que buscan y necesitan con tanta urgencia. Esto significa que solo las almas positivas más fuertes de los reinos superiores se atreven a encarnar en lugares de baja vibración como la Tierra, pero no solamente. Y se dice que encarnan casi como un desafío para demostrarse a sí mismas su conciencia, autocontrol emocional y poderes de manifestación, ya que saben que en última instancia los reinos existenciales inferiores son solo una ilusión

y pueden manifestar lo que quieran a pesar de los fuertes desafíos que deben enfrentar allí.

Aquí es donde entra en juego la disonancia de frecuencias, porque esos desafíos que enfrentan las almas son precisamente eso. Disonancia de frecuencias ocurre cuando un alma con una determinada vibración se enfrenta a una más baja y, como todas las frecuencias dominantes tienden a querer hacer que las demás sean más de sí mismas, el alma de alta vibración que experimenta disonancia de frecuencia se sentirá como si estuviera siendo destruida, ya que se la obliga a bajar su vibración a algo que no es. Esta es la razón por la que las personas con vibraciones y frecuencias altas se sienten tan incómodas cuando se enfrentan a lugares, personas y situaciones con vibraciones bajas. Por ejemplo, una semilla estelar de alta vibración se sentirá muy incómoda dentro de un edificio gubernamental o de un banco, pero se sentirá perfectamente como en casa en una hermosa playa de arena o en un bosque verde. Por otro lado, las personas de baja vibración a menudo se sentirán muy bien, elevadas y vigorizadas cuando se las coloque en un ambiente de alta vibración, aunque esto también tiene un límite, porque si la frecuencia dominante de dicho ambiente es lo suficientemente alta, se volverá tóxico para la persona de baja vibración.

La disonancia de frecuencias también es cuando hay una simple incompatibilidad, un desajuste o una discrepancia, cuando son diferentes y no necesariamente porque uno sea de una vibración más alta que otro, aunque siempre habrá algo de eso también. Un ejemplo de esto es cuando una persona es invitada a la casa de su jefe y, aunque en realidad no está sucediendo nada malo, esa sensación incómoda que la persona está experimentando mientras espera sola, sentada en una sala extraña, también es disonancia de frecuencias. Pero volviendo a las diferencias más importantes en la frecuencia, existen varios conceptos erróneos sobre la disonancia de frecuencias. Por ejemplo, comúnmente se piensa que las personas malas no pueden ir a un lugar de alta vibración como un planeta taygeteano como Erra o Temmer. Como expliqué en mi video «Por qué nadie puede escapar de la Matrix», cada alma llevará consigo sus sistemas de creencias a donde quiera que vaya y, por lo tanto, se llevará consigo la Matrix a la que pertenece también. Las personas malvadas pueden ir a lugares y planetas positivos y hacer un desastre allí, explotando la buena voluntad y la ingenuidad de sus habitantes positivos. Por qué se convirtieron en una vibración compatible con la presencia de una persona muy malvada entre ellos es complicado y tiene sus raíces en las fluctuaciones de pensamiento y vibración de todas las personas y criaturas que respiran en el mundo

de los vivos.

El mal puede existir y existe fuera de la Tierra. Lo que la Federación Galáctica argumenta acerca de contenerlo allí es una completa tontería manipuladora. El bien y el mal son relativos a quien los observa y a sus necesidades, anhelos y circunstancias, y es una cualidad intrínseca de vivir en reinos existenciales caracterizados por tener una fuerte dualidad. La disonancia de frecuencia puede enfermar gravemente a un sujeto si se lo expone a una vibración más baja que la suya porque está forzando quiénes son hacia abajo, hacia quiénes no son. Pero eso no significa que la disonancia de frecuencia sea una especie de barrera imposible que impide que los seres interactúen entre sí simplemente porque su vibración es diferente. Aunque lógicamente, cada alma tenderá a vivir y prosperar en un reino de vibración que coincida con el suyo, y esto muchas veces significa que personas con vibraciones muy diferentes no coincidirán en sus mundos y en sus vidas.

Espero que lo que dije hoy ayude a aclarar algunos conceptos erróneos sobre la disonancia de frecuencias. Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga,

Mari

<https://www.youtube.com/watch?v=4H1F8hAMi-o>